

UNEMI

UNIVERSIDAD ESTATAL DE MILAGRO

REPÚBLICA DEL ECUADOR

UNIVERSIDAD ESTATAL DE MILAGRO
FACULTAD DE POSGRADO

VICERRECTORADO DE INVESTIGACIÓN Y POSGRADO

ARTÍCULOS PROFESIONALES DE ALTO NIVEL
PREVIO A LA OBTENCIÓN DEL TÍTULO DE:

MAGÍSTER EN EDUCACIÓN CON MENCIÓN EN LINGÜÍSTICA Y
LITERATURA

TEMA:

“ESTRATEGIAS ESCRITURALES Y REDACCIÓN ACADÉMICA EN
ESTUDIANTES DE TERCERO DE BACHILLERATO”

Autora:

ARAUJO CHALÁ MARÍA JOSÉ

Director:

JIMÉNEZ BUSTILLO OSWALDO JOSÉ

Milagro, 2026



Estrategias escriturales y redacción académica en estudiantes de tercero de bachillerato

Writing strategies and academic writing in third-year high school students

Estratégias de escrita e escrita académica em alunos do terceiro ano do ensino secundário

María José Araujo Chalá ^I

maraujoc4@unemi.edu.ec

<https://orcid.org/0009-0001-4543-7666>

Oswaldo José Jiménez Bustillo ^{II}

ojimenezb@unemi.edu.ec

<https://orcid.org/0000-0003-3664-8522>

Correspondencia: maraujoc4@unemi.edu.ec

Ciencias de la Educación

Artículo de Investigación

* **Recibido:** 26 de enero de 2026 * **Aceptado:** 27 de febrero de 2026 * **Publicado:** 23 de marzo de 2026

- I. Universidad Estatal de Milagro, Milagro, Ecuador, Ecuador.
- II. Universidad Estatal de Milagro, Milagro, Ecuador, Ecuador.

Resumen

El estudio presentado aborda la descripción de las estrategias escriturales empleadas y la redacción académica de los estudiantes de tercero de bachillerato. En este contexto, la problemática surge a raíz de las dificultades observadas en la escritura de textos formales, especialmente en la textualización de ensayos argumentativos. Desde esta perspectiva, la investigación cobra especial relevancia, puesto que el déficit de las habilidades escritoras inhibe la correcta organización de ideas, así como el desarrollo del pensamiento crítico, provocando limitaciones en la expresión escrita. Por esta razón, el objetivo de este trabajo fue analizar las estrategias escriturales y la redacción académica de los estudiantes de tercero de bachillerato. En este sentido, el estudio se cimentó en un enfoque cualitativo, nivel descriptivo y diseño no experimental, de corte transversal. Además, se realizó un muestreo intencional para la selección de cinco estudiantes de tercero de bachillerato de la Unidad Educativa Pensionado Universitario Nelson León Vizcarra. Para la recolección de información se empleó el análisis de contenido como técnica y la escala valorativa como instrumento. En este orden de ideas, los resultados revelaron que, en efecto, los estudiantes no utilizan estrategias escriturales que les permitan mejorar la redacción. Además, presentan dificultades en la selección, organización, jerarquización y argumentación de ideas, así como en la coherencia, cohesión y adecuación que debe mantener el escrito a lo largo de todo el texto. Estos hallazgos permitieron concluir que existen falencias notables en la escritura académica, lo que evidencia la necesidad de fortalecer los procesos metodológicos educativos para la mejora de esta habilidad escritural.

Palabras Clave: Estrategias escriturales; redacción académica; argumentación; organización de ideas.

Abstract

This study addresses the writing strategies and academic writing skills of third-year high school students. The problem arises from the difficulties observed in writing formal texts, especially argumentative essays. From this perspective, the research is particularly relevant, since a deficit in writing skills inhibits the proper organization of ideas and the development of critical thinking, leading to limitations in written expression. Therefore, the objective of this work was to analyze the writing strategies and academic writing of third-year high school students. The study employed a qualitative, descriptive, non-experimental, cross-sectional design. Purposive sampling was used

to select five third-year high school students from the Nelson León Vizcarra University Boarding School. Content analysis was used as the data collection technique, and a rating scale was used as the instrument. In this vein, the results revealed that students do not, in fact, use writing strategies that would allow them to improve their writing. Furthermore, they exhibit difficulties in the selection, organization, prioritization, and argumentation of ideas, as well as in the coherence, cohesion, and appropriateness that the writing should maintain throughout the text. These findings led to the conclusion that there are notable deficiencies in academic writing, highlighting the need to strengthen educational methodologies to improve this writing skill.

Keywords: Writing strategies; academic writing; argumentation; organization of ideas.

Resumo

Este estudo aborda as estratégias de escrita e as competências de escrita académica dos alunos do terceiro ano do ensino secundário. O problema surge das dificuldades observadas na escrita de textos formais, sobretudo de composições argumentativas. Nesta perspetiva, a investigação é particularmente relevante, dado que a deficiência nas competências de escrita inibe a organização adequada das ideias e o desenvolvimento do pensamento crítico, levando a limitações na expressão escrita. Assim sendo, o objetivo deste trabalho foi analisar as estratégias de escrita e a escrita académica dos alunos do terceiro ano do ensino secundário. O estudo empregou uma abordagem qualitativa, descritiva, não experimental e transversal. A amostragem intencional foi utilizada para seleccionar cinco alunos do terceiro ano do ensino secundário do Colégio Universitário Nelson León Vizcarra. A análise de conteúdo foi utilizada como técnica de recolha de dados e uma escala de avaliação como instrumento. Neste sentido, os resultados revelaram que os alunos, de facto, não utilizam estratégias de escrita que lhes permitam melhorar a sua escrita. Além disso, apresentam dificuldades na seleção, organização, priorização e argumentação de ideias, bem como na coerência, coesão e adequação que a escrita deve manter ao longo do texto. Estas descobertas levaram à conclusão de que existem deficiências notáveis na escrita académica, destacando a necessidade de fortalecer as metodologias educacionais para melhorar esta competência de escrita.

Palavras-chave: Estratégias de escrita; escrita académica; argumentação; organização de ideias.

Introducción

A la luz de la situación actual, la redacción académica presenta varios desafíos a nivel educativo, puesto que requiere de altas habilidades cognitivas para ser desarrollada. Además, según Castelló et al. (2017) es una destreza indispensable en el proceso de aprendizaje de los estudiantes, ya que mediante esta se desarrolla el pensamiento crítico y las habilidades cognitivas de análisis. En este sentido, la producción académica se convierte en una competencia primordial, puesto que favorece la coherencia en la expresión de ideas y la mejora de la capacidad argumentativa. A esto se le suma el hecho de que actúa como un eje interdisciplinario en la formación de los estudiantes, pues a partir de esta, no solo se garantiza el perfil de salida de los bachilleres, sino el nivel de logro de los estándares de aprendizaje.

Ahora bien, es importante destacar que el dominio de la redacción académica no puede constituirse como una habilidad espontánea y mecánica que depende únicamente de las ideas escritas, ya que necesita una serie de aspectos cognitivos complejos para ser desarrollada. En este sentido, las estrategias escriturales actúan como una herramienta necesaria para el desarrollo de la producción escrita, puesto que dotan al estudiante de procesos metodológicos que fortalecen sus habilidades de redacción, especialmente en las etapas de planificación, redacción y revisión del texto (Martínez e Hidalgo Cajavilca, 2025). De esta manera, se potencia el razonamiento analítico y el juicio reflexivo en los estudiantes, habilidades necesarias para la mejora procesual de la producción escrita.

Es por ello que las estrategias escriturales juegan un papel preponderante en la redacción académica, ya que orientan al estudiante en el proceso de escritura. Además, favorecen la reflexión consciente sobre la producción del texto, puesto que permiten identificar las fortalezas y debilidades al momento de escribir (León de Valero, 2025). Con base en esto, las estrategias de producción escritural contribuyen a la detección de errores gramaticales y ortográficos, debido a que fomentan un aprendizaje analítico, donde el estudiante actúa como sujeto activo en la redacción de sus escritos, capaz de reconocer las áreas de mejora en las que debe trabajar.

En lo que respecta a la actualidad del presente estudio, es preciso destacar que la educación del siglo XXI prioriza las destrezas comunicativas como habilidades indispensables para desarrollarse en el mundo real. En este marco, saber leer, hablar, escuchar y escribir son capacidades necesarias para relacionarse en el mundo personal, académico y profesional. Siguiendo este orden de ideas, Mendoza et al. (2025) concuerdan en que la redacción académica es una de las destrezas más

importantes para desenvolverse adecuadamente en la educación superior. Por lo tanto, la producción escrita es una habilidad clave para garantizar la comprensión y argumentación de ideas, aptitudes esenciales para el desarrollo integral de los estudiantes.

En este contexto, a nivel de países de América Latina, la UNESCO (2019) menciona que, si bien los resultados del último Estudio Regional Comparativo y Explicativo indican progresos en la coherencia de ideas, también arrojan falencias en la estructuración de los textos, así como en la puntuación y ortografía. Esto sugiere que los problemas de producción escrita se encuentran asociados a la jerarquización y organización de ideas. Además, según Hernández-Hernández et al. (2021) estas dificultades persisten en la educación superior, pues los estudiantes universitarios continúan presentando carencia en la redacción de ideas coherentes y cohesionadas.

Una situación similar ocurre en Ecuador, puesto que de acuerdo con el Ministerio de Educación (2023), la escritura es esencial no solo para el ámbito académico, sino también para el éxito profesional y el desenvolvimiento laboral. Sin embargo, los resultados de la evaluación *Ser Estudiante 2023-2024* del Instituto Nacional de Evaluación Educativa (INEVAL, 2025) demuestran que los jóvenes de bachillerato obtuvieron 688 puntos sobre 700. Es decir, no alcanzaron el puntaje mínimo en el área de Lengua y Literatura, ya que presentan dificultades en el análisis crítico y la producción adecuada de textos. Por todas estas razones, la escritura académica representa un problema actual y pertinente que debe ser abordado, puesto que favorece la criticidad y la preparación para enfrentar, de manera cognitiva, los retos de la educación superior. En este marco, si bien existen varios estudios que analizan la producción escrita como uno de los principales problemas en los distintos años de escolaridad, gran parte se enfoca en contextos generales o de educación superior. Al respecto, Tonani y Chimenti (2024) señalan que la mayoría de las propuestas presentadas en aulas de educación secundaria correspondientes a América Latina se centran en la lectura, pues de 24 estudios solamente cinco responden a las necesidades de la escritura, indicando que la producción escrita se desarrolla en cursos posteriores. Del mismo modo, Navarro y Revel-Chion (2013) afirman que, en comparación con el nivel universitario, los estudios de escritura a nivel secundario son mínimos. Esto se convierte en una limitante, ya que existen ciertas lagunas en investigaciones que aborden esta problemática de manera contextualizada.

Ahora bien, en la Unidad Educativa Pensionado Universitario Nelson León Vizcarra se ha observado que la redacción académica de los estudiantes de tercero de bachillerato presenta ciertas dificultades en la organización y estructuración de ideas. En este marco, las causas que atañen al

problema se ven reflejadas en el empleo de metodologías centradas en la parte prescriptiva de la lengua. Es decir, en lo que establece la norma y las reglas del idioma. Esto puede provocar que los estudiantes se centren en memorizar las estructuras gramaticales y realicen actividades mecánicas, sin comprender de forma clara su utilidad en contextos reales de la escritura, dificultando así la construcción de textos coherentes y cohesionados de acuerdo no solo con la intención comunicativa, sino también con la audiencia y el entorno al cual se están dirigiendo.

A esto se le suma la complejidad de mantener la coherencia y defender el punto de vista a lo largo de todo el texto académico (Espinoza-Jaramillo et al., 2025). Esto provoca que los estudiantes presenten falencias en la comunicación de ideas complejas, así como en la organización, argumentación de ideas. Dicha dificultad afecta el desempeño en tareas que exigen análisis crítico o reflexiones escritas, puesto que las limitaciones en la producción escrita impiden el desarrollo de habilidades cognitivas como la organización, creatividad y metacognición, las cuales no solo son esenciales para el desarrollo integral del estudiante, sino para enfrentar los retos de la educación superior.

Con base en lo señalado anteriormente, la formulación del problema se orientó a identificar: ¿qué estrategias escriturales permiten contribuir al fortalecimiento de la redacción académica de los estudiantes de tercero de bachillerato? Desde este enfoque, el objetivo general de la presente investigación se centró en analizar las estrategias escriturales y la redacción académica de los estudiantes de tercero de bachillerato de la Unidad Educativa Pensionado Universitario, en la ciudad de Quito. Este estudio también buscó identificar las estrategias de producción escrita que fortalezcan los procesos metodológicos para la mejora de la redacción, reconociendo a esta destreza como una habilidad fundamental en los diferentes niveles de escolaridad.

Del mismo modo, el tema presentado constituye un estudio pertinente en el contexto educativo, ya que los estudiantes de tercero de bachillerato enfrentan demandas académicas más complejas que requieren destrezas cognitivas. Por lo tanto, resulta esencial la implementación de estrategias que fortalezcan las habilidades de escritura formal, puesto que son importantes para la elaboración de ensayos, monografías y otros textos exigidos para el bachillerato. En este contexto, las estrategias escriturales juegan un papel importante, debido a que actúan como un catalizador para desarrollar la producción escrita, así como la consolidación del pensamiento crítico. Por todas estas razones, la redacción académica promueve el desarrollo correcto de destrezas esenciales como la coherencia, cohesión, adecuación y empleo de normas gramaticales.

Fundamentación teórica

Investigaciones previas

En consonancia con los fundamentos teóricos y con el propósito de comprender la relevancia de las estrategias escriturales y de la redacción académica, como una habilidad de alto nivel cognitivo, resulta necesario revisar los antecedentes presentados en virtud de lo expuesto anteriormente:

En este marco, un estudio realizado por Guerrero-Rodríguez (2026) titulado *Dificultades en la redacción de textos académicos en estudiantes de una secundaria pública* se centró en identificar las dificultades presentes en los textos académicos de los estudiantes de una secundaria pública federal, ubicada en México. Para lograrlo, se trabajó con una metodología cualitativa basada en la aplicación de una entrevista que recolectó las experiencias de los estudiantes en su proceso de escritura académica. De esta recolección se obtuvieron las categorías de *dificultades al iniciar la redacción de un texto, estrategias para una adecuada redacción y el rol docente*, a partir de las cuales se identificaron los hallazgos principales.

En este sentido, a partir de la técnica análisis de contenido, se evidenció como resultado que los estudiantes presentan varias complicaciones para plasmar sus ideas de forma clara. Es decir, tienen falencias para articular su pensamiento de manera organizada. Además, se encontraron complicaciones relacionadas con el ámbito de la lectura, ya que los alumnos reconocieron la importancia de entender lo que leen para materializar correctamente sus producciones. A esto se le suma el hecho de que, según los resultados, la redacción de textos académicos carece de coherencia, debido a la escasez de procesos paulatinos que permitan comprender la forma de organizar los escritos académicos.

En este orden de ideas, Simangas-Villalobos et al. (2024) llevaron a cabo una investigación denominada como *Dominio del proceso de redacción académica en estudiantes universitarios*. En este estudio, el objetivo se centró en socializar el análisis de las bases teóricas relacionadas con las cuatro etapas del proceso de la redacción académica en estudiantes universitarios. La metodología empleada se enfocó en la revisión bibliográfica relacionada con las fases de escritura. En este sentido, los resultados indicaron que el proceso de escritura favorece las habilidades cognitivas y la organización de ideas primarias y secundarias. Con base en esto, se concluyó que existe la necesidad de aplicar las fases de escritura en los textos elaborados, especialmente, el proceso de planificación y redacción del borrador, antes de pasar a la versión final.

Por otro lado, Segura-Alcántara (2023) realizó un estudio titulado como *La competencia de producción escrita de textos académicos en estudiantes del tercer grado, nivel secundario, Liceo Técnico Profesional Cristo Rey*. Esta investigación se enfocó en diagnosticar la competencia de producción escrita en los textos funcionales de tercer grado, nivel secundario. Además, se basó en el enfoque cuantitativo con un diseño de campo no experimental transeccional. Entre los resultados se encontró un alto índice de dificultades en la redacción de textos funcionales, es decir, inconvenientes en la planeación de los escritos, reconocimiento de la intención comunicativa y organización de ideas. Por ello, en el estudio se plantea la necesidad de elaborar estrategias basadas en el aprendizaje a través de proyectos para la mejora de la producción escrita.

En lo que respecta a las estrategias escriturales, Supo-Condori et al. (2022) realizaron una investigación titulada *Estrategias de textualización para mejorar la producción de textos expositivos en estudiantes de secundaria*. El objetivo de este estudio se centró en demostrar la mejora de la escritura, mediante el empleo de estrategias de redacción. Para ello, se basaron en un enfoque cuantitativo con un diseño cuasiexperimental. Los resultados señalaron que una utilización correcta de estrategias escriturales permite que el estudiantado mejore la producción de textos. De acuerdo con este estudio, antes de aplicar la estrategia, no se evidenció ningún cambio en la calidad de la redacción a diferencia de cuando se dio paso a su implementación. Esto reforzó la importancia de emplear técnicas que favorezcan el desarrollo de las habilidades de escritura.

De manera similar, López-Jara y Vargas-Cuenca (2025) llevaron a cabo un estudio denominado *Diseño de estrategias didácticas para promover la redacción científica en estudiantes de bachillerato*. El propósito de este estudio se centró en abordar la mejora de la redacción científica a través de estrategias didácticas. Para lograrlo, se empleó una metodología mixta basada en la aplicación de talleres y plataformas digitales en la producción escrita. Los hallazgos indicaron que, tras el empleo de estrategias, las habilidades de redacción científica de los estudiantes mejoraron notablemente, respaldando así la eficacia de utilizar métodos planificados, a fin de que las producciones escritas se fortalezcan a través de la coherencia.

Marco teórico

Redacción Académica

La redacción académica, entendida como una herramienta que permite comunicar ideas de manera objetiva, coherente y cohesionada, ha atravesado distintos procesos de evolución. Por lo que, para

comprender este concepto, es necesario remontarse a sus inicios, ya que varios factores han influenciado en lo que hoy en día se conoce como redacción académica. En este sentido, es preciso señalar que según la Real Academia Española (2014) el término proviene del latín *redactum*, derivado del término *redigere*, cuyo significado original hace referencia a compilar y poner en orden. Es decir, desde los orígenes de esta palabra, se puede evidenciar que la redacción guardaba un estrecho vínculo con los conceptos de organización y estructuración, en este caso, de los contenidos.

A partir de lo expuesto, es necesario destacar que Coronado-López (2021) define a la redacción académica como “una práctica social, una actividad que comunica el conocimiento generado en las distintas disciplinas que usan la investigación y reflexión científica como quehacer central” (p. 1). Dicho de otro modo, la escritura académica está plenamente relacionada con los diversos campos de estudio, ya que permite dar a conocer los saberes encontrados a través de búsquedas con rigor científico. En otras palabras, permite materializar las ideas lógicas y coherentes en diversos formatos físicos y digitales. Además, este tipo de escritura fomenta el análisis crítico y la reflexión sobre las propias habilidades escriturales.

Estrategias Escriturales

Las estrategias escriturales, que actúan como un instrumento clave para el desarrollo de habilidades cognitivas, permiten la construcción correcta de textos escritos. Sin embargo, es necesario adentrarse en el principio. Esto con el propósito de manifestar el surgimiento de la palabra *estrategia* y su relación con la parte escritural de la lengua. En este sentido, Contreras-Sierra (2013) señala que “la palabra estrategia tiene su origen en las palabras griegas “stratos”, que se refiere a ejército, y “agein”, que significa guía” (p. 158). Dicho de otro modo, en sus inicios, el término tenía estrecha relación con el campo militar, pues representaba los procesos de orientación estratégica que seguían las fuerzas armadas para llevar a cabo sus cometidos.

Posteriormente, el término estrategia también se trasladó al ámbito empresarial y organizacional, ya que favoreció el alcance de un objetivo establecido. Al respecto, Contreras-Sierra (2013) indica que, en las empresas, las estrategias permiten “establecer decisiones y revisar al final los resultados obtenidos, contra lo que se había establecido, para poder determinar aquellos aspectos en los que no se lograron los objetivos propuestos y de esa forma realizar la respectiva retroalimentación” (p. 161). De la cita anterior se comprende que, en efecto, las estrategias en el ámbito empresarial posibilitaron no solo la estructuración de planes para conseguir objetivos, sino también la reflexión

sobre las decisiones tomadas. Esto con el propósito de establecer mejoras que posibiliten alcanzar los propósitos planteados.

En el ámbito educativo, la situación es similar, ya que en la producción escrita, al igual que en el campo empresarial, se plantean procedimientos y técnicas pensadas con antelación para lograr la construcción de textos coherentes, cohesionados y adecuados. En este sentido, a lo largo de la historia, las estrategias escriturales fueron cobrando importancia en el ámbito educativo, debido a que favorecen la correcta redacción a través de distintos métodos y actividades que orientan al estudiante en su proceso de escritura (Sayay-Delgado, 2025). Dichas estrategias, al igual que en el campo empresarial, no solo buscan que, en este caso, el estudiante aprenda a organizar sus ideas, sino también que reflexione sobre los pensamientos materializados en el papel.

En este orden de ideas, resulta imprescindible destacar algunas estrategias escriturales que permiten el desarrollo de esta macrodestreza. Entre estas estrategias se encuentra la lluvia de ideas, misma que se ha convertido en una de las actividades esenciales para generar textos escritos, partiendo de varios pensamientos simultáneos. Al respecto, Jurado-Ronquillo et al. (2019) indican que “implica un proceso de imaginación creativa en equipo, encaminado a la búsqueda de nuevas ideas, a la metamorfosis y mezcla de lo conocido” (p. 451). En otras palabras, esta estrategia permite que el ser humano o, en este caso, el estudiante produzca sus propios pensamientos mediante conocimientos previos.

Del mismo modo, los organizadores gráficos son herramientas necesarias para clasificar y organizar la información de manera eficaz, ya que permiten convertir ideas complejas en esquemas simples. Solís-Martínez y Ramas-Arauz (2024) consideran que los organizadores gráficos son una “representación visual de conocimientos, que presenta información de aspectos importantes de un concepto o materia” (p. 92). Dicho de otro modo, los organizadores gráficos son un recurso esencial para garantizar que las ideas seleccionadas sean relevantes al momento de escribir un texto.

Otra de las estrategias fundamentales que debe considerarse al momento de producir un texto académico refiere a seguir el *proceso de escritura*, es decir, las fases de planificación, redacción, revisión y publicación. Esta estrategia permite que el estudiante produzca un texto consciente donde reflexione sobre sus escritos. Ante esto, el Centro de Escritura y Oratoria de la Universidad Adolfo Ibáñez (2024) señala que “cada una de estas etapas está interconectada y son dependientes entre sí; en otras palabras, el esquema es crucial al momento de escribir porque permite planificar y organizar la información” (p. 4). En términos simples, seguir las fases de la escritura permite que

el texto sea coherente y consecuente con los objetivos que se plantean, ya que en cada etapa se articulan las ideas materializadas y cobran mayor sentido.

De manera complementaria, la escritura creativa se reafirma como una estrategia didáctica que fortalece los procesos escriturales. Según Araujo-Chalá (2023), “la escritura creativa, siempre y cuando el docente aplique procesos metodológicos para fortalecer la coherencia, cohesión y adecuación; facilita el desarrollo de la expresión escrita, así como la conciencia lingüística” (p. 6). Esto indica que, en efecto, favorece la producción escrita, así como la capacidad de reconocer ideas para tomar decisiones sobre el uso de su propio lenguaje. Estas acciones, además de contribuir a la mejora progresiva de los textos, potencian la calidad de los escritos académicos.

Metodología

La investigación presentó un enfoque cualitativo, puesto que según Hernández-Sampieri et al. (2014) se centra en “describir, comprender e interpretar los fenómenos, a través de las percepciones y significados producidos por las experiencias de los participantes” (p. 11). Es por ello que el estudio se centró en los procesos de organización de ideas que los estudiantes realizan en la redacción de textos académicos, así como en las diferentes técnicas y estrategias empleadas para la mejora de esta competencia. Además, se buscó entender las principales dificultades en el empleo de recursos lingüísticos que utilizan los educandos para construir significados y plasmar la coherencia en sus producciones escritas.

De la misma manera, el alcance de este estudio fue de carácter descriptivo, puesto que, además de no manipular ninguna de las variables, se enfocó en caracterizar el proceso de la redacción académica y las estrategias escriturales. A través de este alcance, se pretendió obtener información precisa sobre las variables, permitiendo alcanzar una comprensión profunda del objeto estudiado. En lo que respecta a la población, es importante señalar que estuvo conformada por los estudiantes de tercero de bachillerato, paralelos “A” y “B”, de la Unidad Educativa Pensionado Universitario Nelson León Vizcarra. Sin embargo, la muestra seleccionada correspondió a cinco estudiantes del paralelo “A”, elegidos mediante un muestreo probabilístico aleatorio simple.

Para la recolección de datos, se seleccionaron técnicas cualitativas como la observación y el análisis de contenido a fin de interpretar los ensayos académicos. Además, dado el carácter descriptivo del estudio, se empleó una escala valorativa como instrumento de recolección para las producciones escritas. Dicho instrumento permitió analizar los datos obtenidos a través de las dimensiones de

organizadores gráficos y redacción de borradores en la variable *estrategias escriturales*, mientras que para la variable *redacción académica* se emplearon las dimensiones de redacción académica, argumentación y propiedades textuales. Estas dimensiones actuaron como referentes interpretativos que posibilitaron caracterizar el grado de manifestación de los indicadores planteados.

Además, el instrumento del presente estudio contó con veinte indicadores y cuatro niveles de logro de carácter descriptivo. Estos se sustentaron en las siguientes categorías cualitativas que posibilitaron analizar los hallazgos. En este contexto, la categoría correspondiente al nivel *excelente* permitió identificar si el estudiante cumplía completamente con el indicador, considerando la claridad y la coherencia a lo largo del ensayo. En cambio, en el nivel *bueno* se analizó si cumplía en gran medida, aunque con ciertos aspectos por mejorar. Por su parte, en el nivel *básico* se evidenciaron limitaciones en la claridad, coherencia y organización de ideas; mientras que en el nivel *deficiente* se identificó si el alumno presentaba vacíos significativos en la materialización de sus ideas.

Análisis e interpretación de resultados

A continuación, se presentan los resultados de la investigación a partir de los ensayos académicos analizados según los indicadores de la escala valorativa:

En la variable *estrategias escriturales* se analizaron distintas técnicas empleadas para la redacción de textos académicos, entre ellas la lluvia de ideas, los organizadores gráficos y la redacción de borradores. En este orden de ideas se dan a conocer los hallazgos del presente estudio. De acuerdo con los resultados obtenidos se identificó que en la dimensión *lluvia de ideas* la mayoría de los informantes no generó ni seleccionó ideas relevantes antes de empezar a escribir textos académicos. Es decir, no realizaron un proceso previo de priorización de premisas como parte del proceso escritural. Estos resultados sugieren que los estudiantes conciben a la redacción académica como un texto inmediato que no requiere estrategias de planificación para ser llevado a cabo de manera efectiva. Esta situación podría afectar notablemente a la calidad del escrito, debido a una posible falta de organización de ideas importantes para el abordaje del tema planteado.

Del mismo modo, en la dimensión *organizadores gráficos*, los hallazgos revelaron que gran parte de los informantes no realizaron esquemas para estructurar ideas de lo general a lo particular. Además, la ausencia de estos organizadores impidió disponer las ideas en un orden lógico y

progresivo que permita reflejar la estructura del texto y sus relaciones conceptuales. Estos hallazgos indican que los estudiantes no emplean mapas mentales como herramientas que favorezcan la organización jerárquica de ideas. Lo anterior permite comprender que uno de los problemas relacionados con la estructuración de textos académicos se debe principalmente a la escasez de estrategias visuales utilizadas para la construcción y sistematización lógica de ideas.

En lo que respecta a la dimensión *redacción de borradores* se identificó que ninguno de los informantes realizó un borrador sobre el ensayo académico. Por lo que no se evidenció el desarrollo procesual de ideas que cuente con una estructura básica. Del mismo modo, al carecer de un esbozo previo no se observaron mejoras en la calidad de la versión ensayística entregada. A esto se suma el hecho de que la gran mayoría de trabajos presentaron errores de redacción, articulación de ideas, estructuras gramaticales y ortografía. Estos hechos indican que los estudiantes de tercero de bachillerato además de no aplicar las fases preliminares de redacción carecen de un proceso cognitivo consciente de revisión de ideas escritas, acción que contribuye negativamente a la falta de organización lógica en sus escritos.

Por otra parte, de acuerdo con los resultados obtenidos se identificó que en la dimensión *estructura de un texto académico* la mayoría de los estudiantes presentaron ideas que abordaban el tema, pero carecían de claridad contextual. Además, no redactaron el objetivo de manera precisa, dejándolo a la “interpretación” del lector, todo esto en la *introducción*. En el *desarrollo*, se evidenció que las ideas plasmadas no tenían un fundamento académico adecuado, ya que se limitaban a colocar ejemplos, pero sin la sustentación necesaria para considerarse válidos. Finalmente, en la conclusión, si bien retomaron algunas ideas planteadas al principio del ensayo, no reforzaron de manera precisa la temática principal. Esto sugiere que los estudiantes presentan serias dificultades para seguir la estructura textual, lo que demuestra falta de claridad en cada uno de los apartados escritos.

Otro aspecto relevante del estudio es la dimensión *argumentativa*, donde se detectó que gran parte de los estudiantes no materializaron una tesis clara y específica que guíe al texto, pues se centraron en describir la temática. Del mismo modo, varias de las premisas escritas para sostener la idea principal no eran lógicas, puesto que se reiteraban mutuamente y no cumplían con los parámetros de pertinencia. A lo anterior se le suma una limitada sustentación teórica; reflejada en un número reducido de argumentos, los cuales estaban citados de forma incorrecta y no contaban con un respaldo académico verificable. Estos hallazgos indican que existe un dominio incipiente de la

estructura argumentativa. Además, demuestran que los estudiantes carecen de habilidades cognitivas que les permitan plasmar y defender sus ideas de manera eficiente.

Con respecto a las propiedades textuales, los resultados indicaron que la mayoría de los ensayos académicos no cuentan con una coherencia sostenida, ya que existen divagaciones en ideas sin relevancia, lo que afecta notablemente a la coherencia del texto. Del mismo modo, se evidenció que existe un limitado uso de conectores para añadir o finalizar ideas, impactando directamente a la cohesión gramatical del ensayo. En este mismo sentido, se identificó que si bien los escritos cuentan con un registro formal emplean varias formas léxicas propias del lenguaje coloquial. Estos hallazgos ponen de manifiesto que los estudiantes presentan debilidades en la aplicación de propiedades textuales, lo que repercute notablemente en la unidad temática y en la articulación de ideas lógicas.

Discusión de Resultados

En el presente estudio y, en función de la literatura, se identificaron las estrategias escriturales empleadas para la redacción académica. Sin embargo, los resultados de esta investigación revelaron que los estudiantes de tercero de bachillerato no utilizan técnicas que les permitan mejorar sus textos escritos. Estos hallazgos cobran especial relevancia al contrastarlos con el trabajo de Supo Condori et al. (2022) quienes señalan que al no aplicar estrategias escriturales los textos escritos carecen de alguna mejoría, mientras que al emplearlas la calidad y coherencia aumentan significativamente. En este marco, la escasez de estrategias identificadas en el grupo seleccionado permite comprender las distintas limitaciones e incongruencias evidenciadas en los ensayos académicos.

De la misma manera, al no emplearse organizadores gráficos para jerarquizar las ideas importantes y establecer relaciones conceptuales, los escritos pueden llegar a carecer de cohesión y articulación lógica. Esta afirmación se ve reflejada en los resultados obtenidos, ya que el empleo reducido de esquemas mentales impidió reconocer la lógica establecida por los estudiantes al momento de estructurar las premisas. Estos hallazgos son sumamente importantes, ya que al contrastarlos con la investigación de Al Halim (2024) se demuestra que el uso de organizadores gráficos mejora considerablemente las habilidades escriturales de los estudiantes, ya que a través de estos esquemas se fortalece la secuencia, organización y calidad discursiva del contenido. Desde esta perspectiva,

el uso restringido de organizadores limita los procesos de planificación textual, afectando a la claridad global del escrito.

Por otro lado, en lo que respecta a la *redacción de borradores*, los resultados arrojaron que los estudiantes no emplean estrategias de planificación textual que les permitan revisar y corregir sus escritos previos antes de pasar a la versión final. Esto provoca que los ensayos entregados presenten varios errores de concordancia y redacción. Al contrastar los hallazgos con lo señalado por Murga-Ambrosio (2024), quien señala que emplear las fases de textualización permite desarrollar la escritura de manera más efectiva, se ratifica la importancia de utilizar el proceso de escritura como herramienta para mejorar la producción escrita. En este marco, la elaboración de un borrador inicial favorece la revisión consciente de las ideas para posteriormente analizarlas y, de ser el caso, modificarlas de acuerdo con la tesis que se desee sustentar.

En lo concerniente a la estructura del texto académico se identificó que los estudiantes de tercero de bachillerato no siguen una secuencia lógica al momento de redactar sus ideas. Es decir, presentan dificultades para cumplir con la intención comunicativa de cada uno de los apartados del ensayo, esto es: introducción, desarrollo y conclusión. Los hallazgos obtenidos resultan particularmente importantes al relacionarlos con la postura de Guerrero-Rodríguez (2026), quien señala que los estudiantes tienen dificultades para escribir sus ideas a lo largo de todo el texto. Esto podría sugerir que existe una problemática más amplia en el proceso de producción escrita, ya que las dificultades no se limitan a partes específicas del ensayo, sino que se manifiestan alrededor de todo el texto, perjudicando así la progresión y claridad temática del discurso.

En este orden de ideas, la estructura argumentativa constituyó otra de las dimensiones analizadas. Los resultados evidenciaron que los estudiantes presentan problemas para escribir la idea que defienden, ya que se centran en describir el tema y no en plasmar una postura crítica. A esto se le suma el hecho de que la mayoría de premisas orientadas a sustentar la idea principal no cumplen esta función, pues además de estar desorganizadas, carecen de datos y fundamentación académica necesaria para ser consideradas como argumentos válidos. En contraste con lo señalado por Días-Malavé et al. (2025) se reafirma la idea de que los estudiantes tienen complicaciones en la redacción de textos argumentativos. Estas dificultades, según el autor, se manifiestan principalmente en la escasez de una tesis explícita, y uso de evidencias sin fundamento. Lo anterior indica que estas dificultades no solo afectan a la claridad del texto, sino también a su credibilidad académica.

Finalmente, el estudio abordó la importancia de las propiedades textuales como eje transversal en la redacción académica. Ante esto, los hallazgos permitieron identificar que los educandos presentan falencias en la coherencia, cohesión y adecuación del texto. Estas complicaciones se ven reflejadas en las constantes dificultades para establecer conexiones lógicas entre ideas, emplear conectores textuales y ajustar el texto a las convenciones del registro formal. Dichos resultados son fundamentales al ser vinculados con la investigación de Segura-Alcántara (2023), quien señala que uno de los principales problemas de redacción está relacionado con la organización y uso de recursos para conectar ideas coherentes. De esto se comprende que existen vacíos cognitivos en la correcta aplicación de propiedades textuales, lo que deja en evidencia la necesidad de fortalecer las estrategias y procesos didácticos empleados para la redacción de textos académicos.

Conclusión

En términos generales, se concluye que la gran mayoría de estudiantes de tercero de bachillerato no utilizan estrategias escriturales que les permitan mejorar su redacción académica, especialmente en ensayos argumentativos. Esto debido a que se evidencian dificultades en el proceso de planificación, es decir, en la generación, selección y organización de ideas relevantes, así como en el uso de esquemas mentales. Del mismo modo, se observan dificultades notables en la correcta estructuración de textos, esto es, en la escritura de la introducción, desarrollo y conclusión. A todo lo anterior se le suma el hecho de que se evidencia un escaso dominio de las habilidades argumentativas, pues presentan complicaciones para plasmar una tesis y sustentar las ideas a través de fuentes académicas. Estas situaciones ponen de manifiesto la necesidad de fortalecer la producción textual, así como los procesos de consolidación escritural.

Recomendación

Ante todo, lo mencionado, se sugiere implementar estrategias de redacción académica, a través de técnicas como el desarrollo procesual de la escritura. Es decir, el proceso de planificación, redacción, corrección y publicación, así como el uso de organizadores gráficos o la escritura creativa. Esto con el propósito de que los estudiantes logren estructurar sus ideas de manera jerarquizada y alcancen una adecuada consciencia lingüística. Además, es necesario promover la redacción como una estructura uniforme que necesita de una introducción clara, un desarrollo coherente y una conclusión adecuada para ser desarrollada de manera integral. Siguiendo este orden de ideas, resulta imprescindible establecer estrategias que fortalezcan la estructura argumentativa, mediante recursos didácticos que favorezcan la escritura de una tesis y los pasos para construir argumentos con sustento académico. Todo esto a fin de mejorar la redacción académica como una de las macrodestrezas más importantes a nivel educativo.

Referencias

- Araujo Chalá, M. (2023). La escritura creativa y su relación con la expresión escrita. [Tesis de grado, Universidad Central del Ecuador]. Repositorio Institucional Universidad Central del Ecuador. <https://www.dspace.uce.edu.ec/handle/25000/32188>
- Al Halim, ML. (2024). El uso de estrategias de organización gráfica para mejorar las habilidades de escritura de los estudiantes en la enseñanza del inglés. *SAGA: Revista de Enseñanza del Inglés y Lingüística Aplicada*, 5 (1), 45–54. <https://doi.org/10.21460/saga.2024.51.182>
- Castelló, M., Mateos, M., Castells, N., Iñesta, A., Cuevas, I., y Solé, I. (2017). Prácticas de redacción académica en las universidades españolas. *Electronic Journal of Research in Education Psychology*, 10(27), 569-590. <https://doi.org/10.25115/ejrep.v10i27.1517>
- Ceballos-Gómez, W. (2014). Escritura de textos académicos. *Revista de Educación y Pensamiento*, (21), 85–93. <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=4786020>
- Contreras-Sierra, E. R. (2013). El concepto de estrategia como fundamento de la planeación estratégica. *Pensamiento y Gestión: Revista de la División de Ciencias Administrativas de la Universidad del Norte*, 35, 152-181. <https://www.redalyc.org/pdf/646/64629832007.pdf>
- Coronado-López, S. P. (2021). La escritura académica en la formación universitaria. *Educare et Comunicare: Revista de Investigación de la Facultad de Humanidades*, 9(2), 5-16.
- Espinoza Jaramillo, G. R., Camacho Colambo, M. V., Pintado Roldán, P. A., Arias Lituma, D. H., y Bermeo Pesantes, F. A. (2025). Estrategias didácticas innovadoras para fortalecer la producción escrita en estudiantes de educación básica: análisis de coherencia, cohesión y metacognición. *Ciencia Latina Revista Científica Multidisciplinar*, 9(5), 13894-13909. https://doi.org/10.37811/cl_rcm.v9i5.20550
- Guerrero Rodríguez, L. E., Ramírez Nieto, E., y Velázquez García, E. D. (2026). Dificultades en la redacción de textos académicos en estudiantes de una secundaria pública. *Acción y Reflexión Educativa*. https://www.researchgate.net/publication/400190295_Dificultades_en_la_redaccion_de_textos_academicos_en_estudiantes_de_una_secundaria_publica
- Hernández y Hernández, N. D., Salado Rodríguez, L. I., y Vargas Franco, A. (2021). Literacidad académica en la educación superior: el caso de la Universidad Estatal de Sonora. *Diálogos sobre educación. Temas actuales en investigación educativa*, (23). <https://doi.org/10.32870/dse.v0i23.968>

- Hernández-Sampieri, R., Fernández Collado, C., y Baptista Lucio, P. (2014). Metodología de la investigación (6.^a ed.). https://apiperiodico.jalisco.gob.mx/api/sites/periodicooficial.jalisco.gob.mx/files/metodologia_de_la_investigacion_-_roberto_hernandez_sampieri.pdf
- Instituto Nacional de Evaluación Educativa. (2025). Ser Estudiante 2023-2024: Recomendaciones para la Acción Pública. Quito, Ecuador. https://evaluaciones.evaluacion.gob.ec/BI/?utm_source
- Jurado Ronquillo, M., Piedra Chávez, K., Morocho Mazón, M., y Avello Martínez, R. (2019). La creatividad en el uso de las técnicas de estudio en la educación superior. *Revista Cubana de Medicina Militar*, 48(Supl. 1), 451-461.
- León de Valero, R. C. (2025). Estrategias de lectura, escritura y gestión del tiempo libre para estudiantes universitarios. *Escritura Creativa*, 6(1), 25–36.
- López Jara, A. A., y Vargas Cuenca, G. M. (2025). Diseño de estrategias didácticas para promover la redacción científica en estudiantes de bachillerato. *Uniandes Episteme. Revista digital de Ciencia, Tecnología e Innovación*, 12(1), 4–18. <https://doi.org/10.61154/rue.v12i1.3596>
- Martínez-Carlos, G., y Hidalgo Cajavilca, N. H. (2025). Desentrañando la escritura académica: meta-análisis de estrategias efectivas en la enseñanza universitaria 2013 - 2023. *Revista Tribunal*, 5(10), 440-459. <https://doi.org/10.59659/revistatribunal.v5i10.123>
- Mendoza, K., Espín, E., Sánchez, D., Galeas, E. y Mina, J. (2025). Estado del arte sobre la escritura académica en universitarios: competencias, falencias y enfoques de mejora. *Ideas y Voces*, 5(3), Pág. 251-264.
- Murga-Ambrosio, E. J. (2024). El proceso de escritura como estrategia para mejorar la producción de textos expositivos en los estudiantes del primer año de secundaria del Colegio del Pacífico College, Cajamarca, 2022 [Tesis de licenciatura, Universidad Nacional de Cajamarca]. Repositorio Institucional UNC. https://repositorio.unc.edu.pe/handle/20.500.14074/6764?utm_source=chatgpt.com
- Real Academia Española (2014). Redactar. En *Diccionario de la lengua española*. <https://dle.rae.es/redactar?m=form>
- Roa-Rodríguez, P. (2014). Los textos académicos: Un reto para docentes y estudiantes. *Sophia*, 10(2), 70–76. <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=413734079008>

- Sayay-Delgado, J. M., Cepeda-Pilataxi, L. F., Ñamiña-Sanaguaray, L. A., y Angulo-Vélez, D. A. (2025). Estrategias didácticas innovadoras para mejorar la redacción y caligrafía: una revisión sistemática de literatura (2018–2024). *Pol. Con.* (Edición núm. 111), 10(10), 132–145. <https://doi.org/10.23857/pc.v10i10.10530>
- Segura-Alcántara, M. A. (2023). La competencia de producción escrita de textos académicos en estudiantes del tercer grado, nivel secundario, Liceo Técnico Profesional Cristo Rey. *MENTOR. Revista de Investigación Educativa y Deportiva*, 2(Especial), 798-824. <https://revistamentor.ec/index.php/mentor/article/view/6466/5287>
- Simangas-Villalobos, A. R., Enciso-Soto, R. A., Collazos-Roque, E. G., y Álvarez-Huari, M. Y. (2024). Dominio del proceso de redacción académica en estudiantes universitarios. *Mendive. Revista de Educación*, 22(2), e3591. <https://mendive.upr.edu.cu/index.php/MendiveUPR/article/view/3591>
- Solís-Martínez, E., y Ramas-Arauz, F. E. (2024). Fortalecimiento de la comprensión lectora mediante organizadores gráficos (mapa conceptual y mapa de lectura). *Revista RedCA*, 7(19), 83-108.
- Supo-Condori, F., Jaramillo-Ostos, D. F., Mamani-Paredes, J., Cespedes-Panduro, B., y Quiñones Li, A. E. (2022). Estrategias de textualización para mejorar la producción de textos expositivos en estudiantes de secundaria. *Horizontes. Revista De Investigación En Ciencias De La Educación*, 6(22), 92–100.
- Tonani, J., y Chimenti, M. de los Á. (2024). Enseñanza de la lectura y la escritura en la escuela secundaria: Algunas reflexiones a partir de dos revisiones. *Traslaciones. Revista Latinoamericana de Lectura y Escritura*, 11(21), 105–125.

© 2026 por los autores. Este artículo es de acceso abierto y distribuido según los términos y condiciones de la licencia Creative Commons Atribución-NoComercial-CompartirIgual 4.0 Internacional (CC BY-NC-SA 4.0) (<https://creativecommons.org/licenses/by-nc-sa/4.0/>).



Casa Editora del Polo (CASEDELPO), hace constar que:

El artículo científico:

“Estrategias escriturales y redacción académica en estudiantes de tercero de bachillerato”

De autoría:

María José Araujo Chalá, Oswaldo José Jiménez Bustillo

Habiéndose procedido a su revisión y analizados los criterios de evaluación realizados por lectores pares expertos (externos) vinculados al área de experticia del artículo presentado, ajustándose el mismo a las normas que comprenden el proceso editorial, se da por aceptado la publicación en el **Vol. 11, No 3, marzo 2026**, de la revista Polo del Conocimiento, con ISSN 2550-682X, indexada y registrada en las siguientes bases de datos y repositorios: **Latindex Catálogo v2.0, MIAR, Google Académico, ROAD, Dialnet, ERIHPLUS.**

Y para que así conste, firmo la presente en la ciudad de Manta, a los 27 días del mes de febrero del año 2026.



Dr. Víctor R. Jama Zambrano
DIRECTOR

UNEMI

UNIVERSIDAD ESTATAL DE MILAGRO

¡Evolución académica!

@UNEMIEcuador

